

Del IMEF para El Financiero / Eduardo Rodríguez Puente

Rentabilidad, endeudamiento y crecimiento

Sólo las empresas excepcionales logran a la vez crecer, tener una rentabilidad por arriba de la industria, de sus competidores y preservar a largo plazo la flexibilidad financiera para seguir creciendo.

Los hechos siguientes derivan de una muestra de 37 empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores, cuya información obtenida es de 1990 a 2006. Con base en ello se harán algunas reflexiones.

Cabe mencionar que las empresas de la muestra seleccionada son representativas de varios sectores de la actividad empresarial. La muestra no incluye empresas del sector financiero.

El tema de esta nota es oportuno puesto que nos permite evaluar, mediante una muestra representativa, la evolución de las empresas mexicanas en general, sobre todo las grandes y medianas, y si esas condiciones nos permiten inferir si están preparadas para contribuir de manera significativa al crecimiento futuro del país, no de 2.5 a 4.3 por ciento de crecimiento en el PIB que hemos tenido en años anteriores, sino de una cifra mucho mayor, en el rango de 6 a 8 por ciento; tal como lo han hecho los países con los que competimos.

El crecimiento en los activos fijos más las inversiones en acciones de año con año para toda la muestra de empresas, calculando el porcentaje de crecimiento de cada año en relación con el monto de los activos correspondientes al año inmediato anterior, nos indica un crecimiento promedio que en los últimos tres años-2004 a 2006-ha estado entre 10 por ciento y 12 por ciento (10.9 por ciento promedio aritmético),

siendo 12 por ciento el correspondiente a 2006. En los años poscrisis, de 1994-1995m sólo 1997, 1999 y 2001 reportan crecimientos de un dígito.

Complementando lo anterior, la rentabilidad medida en términos de UAFIRDA a activos netos ha tenido una tendencia muy favorable. En la crisis de 1994 la rentabilidad cayó a 9 por ciento. Las empresas tomaron las decisiones necesarias para mejorarla, llegando en 2006 al nivel más alto de esta serie de tiempo, 17 por ciento: El promedio de los últimos diez años es de 15.48 por ciento.

A su vez, y con calificativos muy favorables, el riesgo financiero ha disminuido en forma notable. El indicador de deuda a UAFIRDA ha tenido una mejora continua significativa e indica un propósito específico, de las direcciones financieras, de llegar a niveles de riesgo que a su vez sugieren la existencia de una capacidad de pago disponible, capacidad que debe aprovecharse para un crecimiento futuro.

Otros indicadores, como la cobertura de gastos financieros netos, tienen una mejora importantísima al pasar de menos de tres veces en 1995 a un pico de un poco arriba de 12 veces en 2006.

Podemos inferir que las empresas

han trabajado fuertemente, año con año, en la mejora de su rentabilidad y su flexibilidad financiera, y que tienen un potencial de crecimiento muy importante. Nos queda por ver si el conjunto de oportunidades de inversión futuras en nuestro país serán de la magnitud que todos esperamos, provenientes del tan deseado y necesitado crecimiento económico mayor, mucho mayor que el del pasado. Pero no lo olvidemos, las oportunidades también son creadas por las propias empresas.

Las empresas requieren dinamizar su rentabilidad y su capacidad de endeudamiento de tal forma que

si las inversiones no se presentan en nuestro país, los empresarios, de acuerdo a su propio perfil de riesgo, las encontrarán en donde sea más rentable hacerlas. Al igual que el capital puede fluir adonde estén esas oportunidades, nuestros talentos personales harán lo consecuente. El crecimiento en México es un reto crucial para todos nosotros, éste debe darse muy pronto. Es impostergable y debemos tener éxito. No hay otra opción. ☐

Miembro del Comité Nacional de Tecnología de Información, Innovación y Conocimiento

erodriguez@persys.com.mx



En 2009 el PIB será aún menor

Al elevar en un cuarto de punto su tasa de interés de referencia, el Banco de México (Banxico) no sólo hace lo correcto, sino que reacciona a tiempo y de manera suficiente para asegurarse que el fenómeno de la inflación se pueda abatir claramente y evitemos llegar a tasas de dos dígitos.

“De lo contrario, el costo podría ser mucho más grave, y si dejamos que la inflación se dispare por arriba de 5 por ciento, nos volverá a costar mucho trabajo y muchos años bajarla a niveles inferiores a 4 por ciento, en un entorno macroeconómico estable”, manifestó Jonathan Heath.

En entrevista con **El Financiero**, el presidente del Comité Nacional de Estudios Económicos del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) ratificó que en su más reciente anuncio de política monetaria, Banxico deja entrever que difícilmente alcanzará la meta de 3 por ciento de inflación al final de

2009.

“Seguramente ahora planea llegar a 3 por ciento, pero ya hasta 2010”, agregó Heath Constable, quien por otra parte manifestó que México está muy lejos de una inflación general anualizada de dos dígitos, como la de Venezuela, que ya rebasa el 30 por ciento.

Destacó que con todo y las recientes alzas, y con las presiones inflacionarias, “que claramente están siendo combatidas por el Banco de México”, la inflación en el país sigue siendo de las más bajas en toda América Latina.

Por otra parte, el también economista de HSBC subrayó que el instituto central enfatizó, en su comunicado, los riesgos de una mayor debilidad de la actividad económica de aquí en adelante.

Heath anotó que el año de mayor debilidad económica no será 2008, como la mayoría de los analistas consideran, sino 2009.

“Otros bancos y analistas están viendo más bien una recuperación en la actividad económica para 2009, y nosotros estamos esperando menos crecimiento en 2009 que en 2008; por lo tanto, estamos totalmente de acuerdo con Banxico de que existe un considerable riesgo de menor debilidad económica más adelante”, puntualizó. (Marcela Ojeda Castilla) 

